

LA PERCEPCIÓN DEL RIESGO EN LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN DEL TERRITORIO

Jorge Andrés Vélez y María Alejandra Vallejo*

"Si las puertas de la percepción quedaron depuradas, todo se habrá de mostrar al hombre cual es: infinito"

William Blake

RESUMEN

La configuración de los espacios en sus múltiples expresiones es el resultado de las complejas interacciones del sistema terrestre, tanto en sus escenarios físicos como sociales. En este sentido los procesos de urbanización del territorio son la expresión de las complejas relaciones entre el medio ambiente físico y el hombre.

El artículo aborda la problemática de los desastres y su relación con la percepción del riesgo, para ello se utilizan dos escalas de trabajo: la ciudad de Cali y el sector de Brisas del Cauca, (Comuna N.º 7) evidenciando en ellas elementos en el imaginario colectivo que coadyuvan en la ocurrencia de los desastres, finalmente, se presentan algunas ideas que pueden generar procesos comunitarios de prevención.

CONFIGURACION DE ESPACIOS: UN ENCUENTRO CON LA COMPLEJIDAD

El funcionamiento complejo de los sistemas terrestres expresados en la ocurrencia de eventos naturales (inundaciones, sismos, deslizamientos, etc.) es el resultado de mecanismos de ajuste y autoorganización de nuestro planeta, estos mecanismos en su interacción generan interés para las ciencias sociales en cuanto a que existen grupos humanos que en su construcción de espacios para la vida ocupan zonas expuestas o propicias para la ocurrencia de fenómenos naturales. De esta forma las poblaciones se asientan en lugares poco seguros y ante el desconocimiento de las dinámicas físicas la regulación del sistema se convierte en desastre social.¹

* Licenciados en Ciencias Sociales, miembros del grupo de investigación Armero 85, Departamento de Geografía - Univalle.

¹ Expresada en la manifestación extrema de fenómenos naturales y la escasa capacidad de la sociedad para absorber su impacto.

Durante varias décadas el estudio de los riesgos estuvo centrado en el análisis de la amenaza obviando el elemento social, situación que impidió la comprensión de las imbricaciones presentes entre el medio físico y la sociedad. Solo hasta mediados de la década de los 60's se iniciaron investigaciones por parte de geógrafos norteamericanos, en las que se evidencia la necesidad de vincular a las poblaciones en los estudios del riesgo, sin embargo en la mayoría de los casos estos trabajos estuvieron orientados al ordenamiento territorial como mecanismo de planificación para el desarrollo de las ciudades, e instrumento de control ante la ocupación de zonas de riesgo² (Burton y Kates, citados por Capel 1978: 68), olvidando que los grupos humanos habitan donde pueden y no donde quieren, siendo mediatizados por su capacidad adquisitiva, el precio de la tierra, etc.

La relación hombre-medio fundamental para la supervivencia de la especie humana ha generado procesos de asentamiento y organización del territorio a través de unos patrones culturales, históricos, económicos y políticos, olvidando (en algunos casos) el espacio geográfico, mas aun, no percibe que muchas de sus potencialidades, pueden convertirse en eminentes situaciones de riesgo, por ejemplo, un río y sus periodos de desbordamiento que pueden generar fuertes inundaciones en zonas pobladas.

En las riberas de los ríos, los suelos son aptos para la siembra de cultivos y el recurso hídrico es aprovechado por el hombre, tanto para el abastecimiento de su vivienda, como para el riego de los cultivos. Sin embargo, cuando el poblador desconoce las dinámicas físicas de un río, su percepción frente al riesgo de una posible inundación es baja, sobre todo si en su memoria no hay registros de inundaciones pasadas ya sea por haberlas presenciado o por ser un damnificado de alguna de ellas, lo cual generaría un aumento de su percepción. En este sentido, los procesos de asentamiento y adaptación primaria al medio social y ambiental, en la mayoría de los casos, se hace sin el reconocimiento previo de las amenazas naturales a los cuales el poblador se expondría³, limitando su capacidad de respuesta ante la presencia de un evento amenazante.

CALI, UN ESCENARIO DE RIESGOS

El crecimiento exponencial de la población y del área física de la ciudad de Cali en las últimas décadas, ha sido resultado de la conjugación entre los problemas de violencia que vive el país (desplazados)⁴ y los desastres sociales producto de las fuerzas de la naturaleza (el tsunami de 1979 en la Costa

² Sobre todo porque la causa de asentarse en esta zona en muchas ocasiones diverge de un desplazamiento por causas ambientales o propias de un desastre en sus lugares de origen.

³ Según el CODHES Santiago de Cali, recibió 3.600 desplazados de los 123.000 que hay en el país solo en el primer trimestre de 1999.

⁴ En ocasiones estas labores estructurales están acompañadas de la escasez de recursos

Pacífica, el terremoto de Popayán en 1983, la erupción del volcán Nevado del Ruiz en 1985, el sismo de Murindo en 1992, el sismo de Páez en 1994 y en enero de 1999 el sismo del Eje Cafetero). Todos y cada uno de estos hechos llevaron a que Cali se convirtiera en ciudad receptora de población con los consiguientes cambios en las dinámicas sociales, económicas y políticas. Aun así, Cali no está preparada para hacerle frente a un evento natural fuerte, no obstante, continua pasando desapercibido el hecho que la ciudad es susceptible a sufrir fenómenos naturales como los que han asolado a otras regiones de nuestro país. Si en estos momentos se registrase un evento natural de grandes proporciones, dos millones de personas serían peligrosamente vulnerables a sus efectos.

Lo anterior se centra en dos frentes: primero, hay una tendencia a la amnesia social, las personas fácilmente olvidan hechos tan lamentables como los ya mencionados, piensan de forma optimista que difícilmente volverán a ocurrir; por otro lado, se tiene una excesiva confianza o sobrevaloración de las medidas estructurales⁵ para mitigar la amenaza tales como diques, represas, muros de contención, entre otros, construyéndose en el imaginario colectivo una falsa seguridad, a lo cual se suma la negación del riesgo personal frases como "Nunca me sucederá" evidencian la actitud de rechazo ante una lesión personal, subestimando así el riesgo, además, en diversos casos, los habitantes de una población no tienen información precisa del peligro que corren y su percepción esta condicionada, en grado sumo, a la lejanía en el tiempo y la magnitud del último desastre sufrido.

En áreas inundables de los ríos Cali y Cauca donde los períodos de desbordamiento se establecen periódicamente, se presentan inundaciones que anualmente producen considerables pérdidas económicas. En este sentido el sector Brisas del Cauca de la Comuna 7 de la ciudad de Cali ofrece un panorama que ilustra las dinámicas sociales que se generan en la ocupación de un espacio no apto para la construcción de viviendas (Vallejo y Velez, 2001).

El asentamiento Brisas del Cauca, ubicado en la Comuna 7, se encuentra en la margen izquierda del río Cauca sobre su vega inundable, ocupada por migrantes, en su mayoría de la Costa Pacífica, quienes llegaron a la ciudad en busca de oportunidades económicas, aproximadamente desde 1980. Estos pobladores empezaron a adaptarse al paisaje y a convivir con la amenaza de las inundaciones, resultando afectados, en algunas ocasiones, aun así, continuaron construyendo su hábitat y con el tiempo mejoraron sus mecanismos de protección ante la presencia de inundaciones, adaptando el

para su construcción, obligando a disminuir la calidad de las obras de mitigación, lo cual genera un aumento de la vulnerabilidad en la zona.

⁵ Es el caso de la urbanización Pizamos donde fueron reubicados los afectados por las inundaciones del río Cauca de 1998-1999.

dique de contención sin los requerimientos técnicos, lo cual según la percepción de los pobladores evitaría que el río inundara sus construcciones, lo curioso es que el río ha continuado afectando esta zona y no precisamente a los pobladores que han convivido durante mucho tiempo con esta amenaza, si no a los nuevos grupos que se asentaron en zonas abandonadas por los habitantes más antiguos al estar más expuestas al fenómeno, y ante el desconocimiento de las dinámicas del río padecieron el rigor de las inundaciones, situación que nos permite evidenciar importantes niveles de percepción de los subsistemas de amenaza en los pobladores mas antiguos en comparación con los bajos o inexistentes niveles de percepción en los nuevos habitantes de la zona, lo cual les hace más vulnerables, tanto para permanecer en el lugar, como para adaptarse al medio que escogieron para vivir, no solo por la amenaza que representan las inundaciones del río Cauca, sino también de las patologías propias en condiciones de alta humedad y empozamiento de aguas en las viviendas tales como influenza, malaria y enfermedades dermatológicas.

Las autoridades generalmente solucionan la situación de estas familias reubicándolas en "zonas supuestamente mas seguras"⁶, lo cual genera preocupación en los antiguos pobladores quienes se esfuerzan por intensificar actividades de mitigación del riesgo con el propósito de conservar su hábitat, su espacio⁷; por otra parte otros habitantes ven el asentamiento como la posibilidad de conseguir vivienda legal, lo cual muestra una percepción del riesgo como oportunidad.

DIFERENTES NIVELES DE PERCEPCIÓN

La percepción del riesgo difiere de un individuo a otro, ello esta condicionado por factores sociales, culturales, económicos, políticos y de familiaridad con la amenaza. En el primer caso, encontramos niveles de asociación y estructuración de los roles societales; en el segundo caso, evidenciamos toda una carga ideológica, religiosa y tradicional entre otras; en el tercer caso, tenemos que el nivel de representación del riesgo varia conforme a la calidad de vida de los individuos ya que existe una alta probabilidad que la comunidad preste mayor atención a los problemas diarios que enfrentan como el desempleo, la escasez de alimentos, el déficit en educación y vivienda que a los posibles ajustes ambientales o naturales que la rodean. De esta forma, no es igual la percepción del riesgo por inundaciones en el sector de Brisas del Cauca donde la tasa de desempleo y desnutrición son altamente preocupantes,

⁶ Sobre todo porque en el es posible mantener una serie de relaciones comerciales de tipo legal e ilegal que les da la posibilidad de sobrevivir, tal es el caso de cultivos de pan coger, cria de ganado porcino, caballerizas, ventas de armas y de todo tipo de drogas.

⁷ Ante la necesidad de la administración municipal de presentar una ciudad limpia y linda a los turistas o nuevos residentes, de mostrar la ciudad formal.

que en barrios como el Centenario donde las necesidades básicas se encuentran satisfechas, lo cual sumado a la estética de la ciudad⁸ han coadyuvado a la construcción de muros de contención a lo largo del río Cali con el propósito de mitigar los riesgos por inundación en esta zona.

En cuarto lugar tenemos el factor político que va ligado a la voluntad de los dirigentes, oficinas e instituciones encargadas de la prevención y atención de desastres para hacerle frente a ello. Lastimosamente la mayoría de estas entidades se han encargado de atender la emergencia, durante y después del desastre y no a generar una política educativa a nivel escolar y comunitario que coadyuve al reconocimiento del sistema de amenazas y vulnerabilidades preexistente, por otra parte se evidencia una escasa capacidad de regulación⁹ por parte de los organismos de control como la oficina de Planeación Municipal y las curadurías urbanas, las cuales no han ejercido de una manera eficaz su labor al no exigirle a todas las urbanizadoras la implementación del código de construcción. Frente a ello no es extraño que urbanizadores legales e ilegales vendan lotes a un bajo costo convirtiéndose estas zonas en lugares atractivos sobre todo para las personas de bajos ingresos económicos.

En quinto lugar tenemos los niveles de familiaridad con la amenaza, entendida esta como la exposición a un evento antrópico o natural, ante ello se evidencia una alta percepción del riesgo sobre todo cuando se han vivido experiencias anteriores. No obstante, como afirma Coburn (1991) para muchas personas el contacto personal con las amenazas es poco usual, de modo que el conocimiento de estas se adquiere en mayor parte mediante los medios informativos y no de la experiencia directa. De esta forma, la percepción del riesgo y los grados de vulnerabilidad tienden a variar teniendo en cuenta la forma como los medios informativos reportan la noticia, que medio informativo lo reporto, como lo hizo, si tuvo o no ayuda de expertos para presentar la noticia, entre otras.

Como es posible evidenciar, la tendencia a la amnesia social coadyuva en el aumento del índice de vulnerabilidad, pero existe un segundo frente que va ligado a los niveles de conocimiento que tienen los individuos de su entorno, el cual influye en forma relativa sobre la percepción del riesgo y el comportamiento que adoptan ante el. Ello se expresa en diversos casos. (Ver cuadro).

⁸ Entendida como las medidas administrativas tomadas por el gobierno y respaldadas por su legislación.

Cuadro Niveles de percepción de acuerdo al tipo de poblador y a los motivos de asentamiento

MOTIVOS DE ASENTAMIENTO	TIPO DE POBLADOR	NIVEL DE PERCEPCION			CAUSALES
		A	M	B	
Quienes conocen la zona y se asientan en ella	Migrantes intraurbano	*			Económico Sociales
Quienes son engañados con posibilidades de adquirir vivienda a bajo costo.	Migrante intraurbano	*	*	*	Económico
Quienes huyen de la violencia que afronta el país y se asientan en ciudades para ellos seguras	Desplazados			*	Sociales
Quienes migran por daños ambientales en su zona	Desplazados			*	Sociales Económicos
Migración por catástrofes sociales	Desplazados		*		Sociales Económico Psicológico

En el primer caso⁹, tenemos a los migrantes intraurbanos, quienes se ven en la necesidad de instalarse en otros sitios de la ciudad por problemas en su mayoría económicos (desempleo y/o inseguridad por ejemplo). En muchos casos estos pobladores conocen la zona donde piensan ubicarse y ven en ella la posibilidad de obtener beneficios económicos al asentarse en estos sectores, ya que los organismos de prevención y atención de desastres han centrado su acción en el post-desastre entregando víveres, albergues provisionales o reubicándoles, ante lo cual, las personas evidencian en el riesgo una potencialidad porque les permite obtener lo que la sociedad por otros medios les niega. Se asientan y adaptan a estas zonas llegando a graves extremos de aceptabilidad ante el riesgo, el cual aumenta conforme a los supuestos beneficios que obtienen cuando se exponen a una amenaza.

⁹ Entendido como el grupo o los grupos familiares que viviendo en una ciudad determinada se ven en la necesidad de desplazarse a barrios populares ante todo por problemas económicos que les impiden mantener el estatus que ostentaban.

Existe un segundo grupo de desplazados o foráneos quienes llegan con el único propósito de sobrevivir en el anonimato que les brinda la ciudad, y ante el elevado costo de las viviendas, se ven en la necesidad de adquirir a oferentes inescrupulosos, urbanizadoras legales e ilegales (en su mayoría), viviendas en zonas de alto riesgo en algunos casos sin conocer las amenazas naturales que le rodean teniendo así una percepción muy baja del riesgo, aumentando su nivel de vulnerabilidad.

Un tercer grupo está compuesto por desplazados que huyen de la violencia que afrontan otras zonas del país y llegan a ciudades para ellos mas seguras, vienen pensando en su problemática social y psicológica producto de las acciones armadas y se instalan en cualquier zona periférica de la ciudad. En otros casos, llegan por consejo de familiares que habitan otras ciudades, pero que igualmente se han ubicado en zonas vulnerables a peligros naturales ya que en la mayoría de los centros urbanos las mejores tierras están ocupadas dejando para su crecimiento ulterior las zonas menos aptas.

Por último tenemos un cuarto grupo que hemos dividido en dos subgrupos por sus motivos de asentamiento: aquellos que migran por los daños ambientales (altos niveles de polución, contaminación de ríos, etc) y quienes migran por catástrofes sociales, es decir, han sido víctimas de inundaciones, vendavales, sismos, incendios, entre otros, ambos grupos llegan a los centros urbanos buscando los supuestos beneficios de vivir en la ciudad y se asientan, ante sus escasos recursos, (consejos de otros y/o relaciones de parentesco o sociales) sobre pantanos desecados, en las riberas de los ríos o en laderas con fuertes pendientes sin evidenciar el posible peligro al que se someten. El último grupo, aquellos que huyen de desastres sociales anteriores pueden tener un nivel de percepción del riesgo mas elevado ya que cuentan con una exposición personal a eventos amenazantes anteriores, sin embargo, tienden a reforzar sus construcciones pero no a migrar a zonas mas seguras ya que ello les significaría costes adicionales que no pueden o no están dispuestos a subsanar.

Ante el acelerado ritmo de crecimiento de asentamientos subnormales en zonas de alto riesgo, la super población, los insuficientes recursos hídricos e higiénicos, las inadecuadas construcciones, los bajos niveles educativos de sus habitantes y la carencia de un acceso rápido a los servicios de emergencia como hospitales o zonas libres etc. Hacen que estas personas sean mas vulnerables a sufrir daños en caso de una emergencia.

En este sentido, vemos como la construcción de espacios esta caracterizada por percepciones diversas pero que, además, generan unas dinámicas sociales que hacen de los espacios expresiones de vida, lugares de oportunidad, conflicto, riesgo, etc. Por ello, la construcción de planes de ordenamiento territorial deberán involucrar la variable de la percepción un elemento clave para el análisis de los espacios urbanos los cuales no pueden seguir

planeándose como espacios cerrados al margen de los proyectos de ciudad que emergen de los grupos sociales, donde los imaginarios y su forma de construir espacios para la vida sobre pasan la racionalidad geométrica de los expertos que dividen y sectorizan la ciudad.

CONCLUSIONES

Los desastres no son un elemento aislado en los sistemas de riesgos, por el contrario son el producto de las interacciones de los procesos naturales y sociales que ante la incapacidad de comprensión de los seres humanos y su poca respuesta autoorganizativa han entrado en una etapa de entropía al interior de dichos procesos, mediatizados, en muchos casos, por un elemento clave del proceso la percepción del riesgo: la capacidad humana de descubrir sus múltiples realidades y transformarlas, en este caso en la ocupación y adaptación de espacios para la vida.

Los diversos niveles de percepción afectan de manera positiva o negativa a los grupos humanos en cuanto a su comportamiento en la adaptación de espacios, es decir, la configuración de escenarios de riesgo depende fundamentalmente de los imaginarios de los grupos humanos en la construcción de sus espacios.

Hay que centrarse en los problemas derivados del crecimiento urbanístico y demográfico de las ciudades, en los subsistemas de amenaza y vulnerabilidad inmersos en situaciones de desastre resultado (este último) de desajustes entre los procesos sociales y el medio ambiente, que configuran sistemas de riesgos y hacen necesario no solo entender la naturaleza del proceso sino como lo manejan (y como deberían hacerlo) los ciudadanos, por tanto, es indispensable conocer la dinámica del paisaje y la construcción de la sociedad ya que si bien la ciudad es una producción humana no puede negar la existencia del medio físico donde se asienta, es decir, debe planificar de acuerdo a ella, así como también generar unas políticas serias y contundentes de vivienda de interés verdaderamente social.

Se necesitan ciudades para vivir y ser donde el ciudadano y el gobernante trabajen de la mano con el fin de generar procesos educativos en los cuales se tenga en cuenta que no todo espacio puede ser construido y se implementen políticas claras y coherentes que beneficien a la sociedad en general.

Referencias Bibliográficas

- Alcaldía de Santiago de Cali (1996) Plan para la mitigación de riesgos en Cali, impresora feriva, Cali noviembre 189p.
- CAPEL, Horacio. (1983). Percepción del riesgo y comportamiento geográfico. Barcelona. Revista de Geografía. Universidad de Barcelona. P. 58-149.
- CANNON, Terry (1991) A hazard need not a disaster make: Rural vulnerability and the causes of natural disasters. Ponencia presentada en la conferencia: Disasters, vulnerability and response, DARG/IBG/RGS. London.
- CAPUTO, M Graciela et al, compiladores (1985) Desastres naturales y sociedad en América Latina, FLACSO, editores latinoamericano, Buenos aires Argentina, 258p.
- COBURN, en P.N.U.D (1991). Programa de entrenamiento para el manejo de desastres. Vulnerabilidad y evaluación del riesgo. Universidad de Wisconsin 166p.
- Comité Local para la Prevención y atención de Desastres (s,f) La comunidad frente a una emergencia, Santiago de Cali, 20p
- CUNY, Fred (1983) Disasters and development, Oxford University press New York.
- Dagma (1998) Agenda ambiental Comuna 7. Alcaldía de Santiago de Cali.
- DOLLFUS, Oliver; ERCOLE, R. (1996) Les memories des catastrophes au service de la prevision et de la prevention des risques naturels en risques naturels. Risques de societes. Económica, Paris Francia.
- DYNES, R; Quarantelli, E; KREPS, G (1972) A perspective disaster planning, Disaster Research Center. Ohio State University, Ohio U.S.A.
- GARCÍA Tornel, Francisco Calvo (1985) La geografía de los riesgos. En: Geocrítica noviembre 1984 No 54 P. Bimestral, Universidad de Barcelona España.
- GARCÍA Tornel, Francisco Calvo (1997) Algunas cuestiones sobre geografía de los riesgos. Scripta nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona No 10 15 de noviembre 1997 <http://www.ub.es/geocrit/sn-10.htm>.
- LAVELL, Allan. Compilador (1994) Viviendo en riesgo: comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina. LA RED/FLACSO/CEPRENAC. Tercer mundo editores, Colombia.
- LEWIN, Roger (1995) Complejidad: El caos como generador del orden, metatemas No 41, Jorge Wegensberg, Tusquets editores. 243p
- PRIETO, A (1996) Info. Mitigación de riesgos en Cali para DAPM; UN/DHA y DNPAD.
- Saya Ltda. (1998) Zonificación de amenazas naturales e identificación de alternativas para la reducción del riesgo en la porción nororiental de la comuna 1 a 7 corregimientos occidentales del municipio de Santiago de Cali. Para D.A.P
- United Nations Development Programme (1991). Disasters and Development, Disaster Management Training Programme.
- U.N.D.R.O (1991) Mitigating natural disasters phenomena, effects and options. United Nations, New York, 146p.
- VALLEJO, Alexandra; VELEZ, Jorge (2000). Análisis espacial Comuna 7: estudio de caso Brisas del Cauca. Trabajo final de la asignatura Seminario de área en Geografía III. Universidad del Valle.
- VALLEJO, Alexandra; VELEZ, Jorge (2001) Sistema de riesgos, una propuesta metodologica para el estudio de los desastres: casos Comuna 1 y 20 Santiago de Cali. Tesis Universidad del Valle. 152p.